

Hablando del Ejército, el Presidente de la República ha dicho:

“Su causa, por española que sea, tiene una repercusión en todo el mundo”

EJERCITO POPULAR

N.º 12 Redacción:
Diagonal, 556

PERIODICO DEL COMBATIENTE

BARCELONA
24 de julio de 1938

EL 18 DE JULIO

Hace unos días en los frentes y en la retaguardia se ha recordado el comienzo de la guerra. En toda nuestra zona, en los campos, en los cortijos, en los talleres y en las fábricas, en las trincheras y cuarteles. Los que luchan y trabajan por la Independencia de España, por la Patria, por la Libertad y el bienestar de todos los españoles han recordado estos dos años de guerra. Y al entrar en el tercero de nuestra lucha grandiosa, han afirmado su voluntad de llevarla hasta el fin con la victoria de España, es decir, de la Independencia de la Patria.

El Jefe del Estado, se dirigió al pueblo con motivo de esta fecha y tuvo palabras de emocionado elogio para nuestro Ejército.

En las trincheras, el comisario de compañía ha explicado a los soldados el significado de la fecha. Los nuevos reclutas han prometido fidelidad a la bandera, o sea, adquirir el compromiso solemne de luchar por ella a pesar de todo, por encima de todo, cualesquiera que sean las dificultades, llevando cada uno el estímulo honroso de hacerla tremolar triunfadora por los campos de batalla.

En el extranjero también se ha recordado el comienzo de nuestra guerra. Los grandes periódicos del mundo han dedicado interesantes extraordinarios de nuestra guerra, han recordado sus orígenes, han publicado las fotografías de nuestros jefes y de nuestros combatientes. En todos los países libres se han celebrado millares de actos a los cuales han acudido millones de personas para manifestar su adhesión al pueblo español, para hacerle saber que ellos no están al margen de la lucha, que saben muy bien que en nuestras trincheras se ventila el porvenir, la felicidad y la paz de los otros pueblos.

También en la zona invadida se ha celebrado el segundo año de guerra. Pero allí no ha participado el pueblo. Allí, se celebraron actos oficiales en los que ocupaban el puesto de honor los militares alemanes e italianos. Allí, ha sido una fiesta para los invasores. Ha sido la fiesta con la que conmemoraban el comienzo de la conquista de un botín: el de las tierras de España y de sus hijos para convertirlos en súbditos coloniales.

En estos dos años de guerra hemos aprendido mucho. Hoy existe un Ejército formado por unos combatientes que se afanan por saber cada día más, que tienen mandos militares y políticos experimentados y competentes; un Ejército que dispone de armamento de todas clases y que sabe utilizarlos. Un Ejército que comprende la disciplina, que la respeta y se somete a ella gustoso; que sabe todo el valor que representa el esfuerzo de los que han luchado durante estos dos años, de los que contuvieron a los moros con escopetas viejas, los que día a día y hora a hora han ido capacitándose, dando por resultado el que hoy sea posible contener y contraatacar a las divisiones italianas, y desbaratar los planes del Estado Mayor alemán.

En la retaguardia también se aprendió a conocer el valor de la disciplina y el valor de la unidad. Por eso en todos los actos celebrados con motivo del 19 de julio ha resaltado, sobre todo, la afirmación de mantener nuestro pueblo unido y disciplinado bajo el mando del Gobierno de Unión Nacional y con la decisión firme de luchar y de trabajar hasta conseguir la victoria absoluta y definitiva contra los invasores de la Patria.

Alocución del Presidente Negrín a los combatientes

El jefe del Gobierno ha dirigido la siguiente alocución a los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire:
«Soldados: Habéis renovado ante la bandera de la Patria una promesa que ya venía cumpliendo en los frentes abnegadamente en vuestra lucha diaria contra el fascismo. Así lo ha querido el Gobierno que lo hagáis, para que llevéis más profundamente grabado en vuestro corazón y arraigado en vuestro cerebro el deber de defender el patrimonio español contra los invasores. El pueblo, al que pertenecéis, no os pide que perezcáis defendiéndolo; os exige que triunféis, y os lo exige porque necesita la victoria para sobrevivir como pueblo libre. Ni la lucha, con todos sus peligros, ni las privaciones, han de abatir vuestro ánimo ni quebrantar vuestra fe en la victoria. Pensad que sois soldados de España, que nunca la abandonaron estando en peligro sus libertades y su independencia. De vuestra conducta depende que se abra en España un camino de prosperidad y de grandeza o que nuestro pueblo haya de sobrevivir en el oprobio. Vuestros compatriotas y el mundo entero, que admira vuestra bravura y tesón, que sabéis tener en la lucha, esperan hoy de vuestra obra el triunfo de la voluntad popular sobre la tiranía. Mañana, después del triunfo, saludará en vosotros a la generación creadora de su progreso y de su engrandecimiento. A vuestro trabajo, a vuestra promesa, que la suya, con una fe absoluta en el triunfo, vuestro ministro de Defensa Nacional, NEGRÍN.»



El ejército de Levante resiste y contraataca.

Un ejército de españoles que defiende nuestra tierra contra italianos y alemanes.

El valor de los soldados del Ejército de Levante ha de ser el ejemplo de todo el Ejército Popular.

Como valientes soldados del pueblo, como españoles: ¡cada uno siempre en su sitio, dispuesto siempre a caer sobre el enemigo para aplastarle, para arrojarle del suelo de nuestra patria!

¡Audacia, disciplina y afán de victoria! este es el ejemplo del ejército de Levante. Esta debe ser la norma de cada combatiente.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva España!

¡Viva la República!

«EL PUEBLO OS EXIJE QUE TRIUNFEIS»

Los combatientes escriben a su periódico

Entre las innumerables cartas que a diario recibimos de los frentes, destacamos hoy ésta como muestra elocuente del entusiasmo y del espíritu de iniciativa de nuestros combatientes

En Campaña, a 13 de julio de 1938.

A la redacción de EJERCITO POPULAR

En mi poder vuestra atenta junto con la tarjeta de corresponsal y con unas orientaciones a seguir, que me parecen muy bien.

Tenemos en nuestra Compañía un grupo de camaradas que se han puesto como misión especial leer y comentar todos los artículos de nuestro periódico.

Tengo una iniciativa para el periódico; así como tenemos un corresponsal en cada Compañía, además de esto podría haber un corresponsal de Batallón cuya obligación sería la de controlar a los de la Compañía y hacerles trabajar para nuestro periódico; también éste será quien recibirá la prensa y se encargará de repartirla por todas las unidades de este Batallón. En fin, éste debe ser uno que tenga ganas de trabajar para nuestro periódico sin descanso, para que sea el mejor de todos los que se publican para el combatiente.

He pensado yo hacer una suscripción en mi Compañía para nuestro periódico, para ayudarlo.

También tengo que contestarle que hace dos semanas que no llega a nuestras manos la prensa de nuestro periódico; yo creo que para evitar estas anomalías se podrían enviar los periódicos al corresponsal de Batallón y él los controlaría.

Nada más que decirle. Le adjunto un artículo mío y otro de un soldado de mi Compañía.

Te saluda cordialmente,

O. NAJARRO

Teniente de la Primera Compañía, 492 Batallón, 123 Brigada, 27 División.



Obreros condecorados por el Gobierno de la República

El subsecretario del Ejército de Tierra, coronel Cerdón, a propuesta del comisario delegado de guerra del Centro de Transmisiones (Valencia), ha concedido la Medalla del Deber a los siguientes trabajadores: Pedro Llorca Miralles, conductor, por la puntualidad matemática en el horario que se le marca al realizar distintos servicios en los frentes, cuidándose en horas extraordinarias de la limpieza y conservación de las piezas de su camión, que lleva recorridos más de 95.000 kilómetros por todas las carreteras de la España leal, sin avería alguna.

Eduardo Soler Albert, peón de taller, por su actividad demostrada en su humilde labor y su gran deseo de capacitarse como obrero especializado, el cual, en ratos libres, permanece al lado de las máquinas, donde ha efectuado apreciables progresos, destacándose notablemente.

Vicente Galán Vila, obrero, por su entusiasmo y constancia en el cumplimiento de su deber como herramentista de almacén, con lo que evita retrasos de entrega y pro-

ducción de material, realizando su cometido con tal pulcritud y esmero, que se distingue de manera notoria.

Victoria Sáinz Marín, obrera, por su formidable labor profesional y propaganda desarrollada para incrementar el rendimiento en los talleres de costura, así como su puntualidad, laboriosidad y esmero, condiciones que son estímulo de sus compañeras y que la hacen destacarse extraordinariamente.

José Vaguillas Gil ajustador, por su extraordinaria labor en las actuales circunstancias e iniciativas, que llevan consigo una perfección absoluta en múltiples aparatos, siendo, además, de los primeros en dar ejemplo cuando las necesidades exigen trabajar horas extraordinarias.

José Pérez Manza, obrero contratado con categoría de ayudante, por su extraordinario y constante trabajo en el Laboratorio Radioeléctrico, que logra un gran rendimiento, siendo su única preocupación el producir más y mejor, empleando horas extraordinarias para elevar su capacidad profesional,

RECUPERACION

Nos habló nuestro comisario, camarada Zorua, de la necesidad de recuperar, de las ventajas de la recuperación, de la economía que para nuestro Gobierno supone.

Nos hicimos la firme promesa de recuperar y en cuatro días de extenso trabajo, su resultado fue:

- 71 Obuses de varios calibres.
- 60 Bombas Lafitte.
- 15 Espoletas mortero.
- 10.500 Vainas varias.
- 2 Caretas anti-gas.
- 620 Kgs. metralla.
- 105 Kgs. hojalata.
- 2 Sacos ropa usada.
- 400 Balas nuevas.
- 1 Mazo hierro.

Estamos satisfechos de nuestro trabajo y lo hacemos público para que de ejemplo.

La primera Compañía, 492 Batallón, 123 Brigada, invita a las demás unidades a seguir el trabajo de recuperación.

El discurso del señor Azaña

A las pocas horas de haber pronunciado su discurso al Presidente de la República, EJERCITO POPULAR envió un suplemento, con el texto íntegro de dicho discurso, a los frentes. No obstante se nos han hecho peticiones del mismo. Seguramente que la no llegada a todas partes o

el que lo haya hecho con retraso, obedezca a una defectuosa distribución. Se recomienda que no se detengan los materiales que se envían para los combatientes, sino que se proceda a su inmediata distribución.

Es sobradamente conocida por todos la forma que el fascismo intenta dar a todas sus actividades.

La estructura del fascismo no puede lógicamente dar más fruto que el de que se advierte. El hambre de su población civil, disfrazada con las supercherías mayores, son el producto claro y rotundo, el exponente más completo de sus procedimientos bestiales.

La intervención descarada en nuestra Península, la ayuda que presta a los fascistas, no es ni más ni menos que el proyecto de recoger frutos, de hacerse con pedazos de nuestro rico territorio, para poder seguir su política nefasta y poder hacer frente a sus compromisos, no con el pueblo alemán e italiano, que éste les importa muy poco, sino con las cargas tan pesadas creadas por su política, con el déficit enorme de su tesoro, que pone en peligro su estabilidad financiera en el mundo capitalista.

Les interesa España, nuestra tierra, por las riquezas naturales de su suelo, sus minas y sus fértiles campos, y, dueños de ella (sueño loco e irrealizable mientras quer un obrero español en pie), continuar el camino de crímenes y de explotación del hombre por el hombre, el crimen más grande del género humano.

Pero, precisamente, nosotros sabemos muy bien lo que representa nuestra lucha, y sabremos triunfar y sabemos también lo que vale nuestra tierra y la riqueza que contiene.

Por eso, por la conservación de la tierra y sus cosechas luchamos, y tenemos que aprovechar sus frutos, siempre preciosos, y más ahora, en nuestra lucha.

La tierra nos brinda, acogedora y sencilla, todo lo que vale, trabajamos en ella y la labramos con cariño, y con el máximo cuidado de



debemos recoger hasta el último grano y todos sus frutos.

Tenemos que recoger amorosamente toda la cosecha, tenemos que realizar la siega con la mayor prontitud, y sin dejar que se estropee ni una gavilla, hay que formar brigadas para la siega y ayuda al campesino, siempre que nos lo permita nuestra actividad militar.

La cosecha de hoy es el pan de mañana, pan para nuestros soldados, pan para nuestros hijos y nuestras mujeres, pan para nuestros padres.

Consentidos del valor que supuso la cosecha, y más ahora durante nuestra lucha, presentemos un balance rotundo, eficaz: la cosecha ha sido toda recogida.



Existen unidades donde al deporte se le presta la debida atención. Sus combatientes serán los más resistentes y los más ágiles



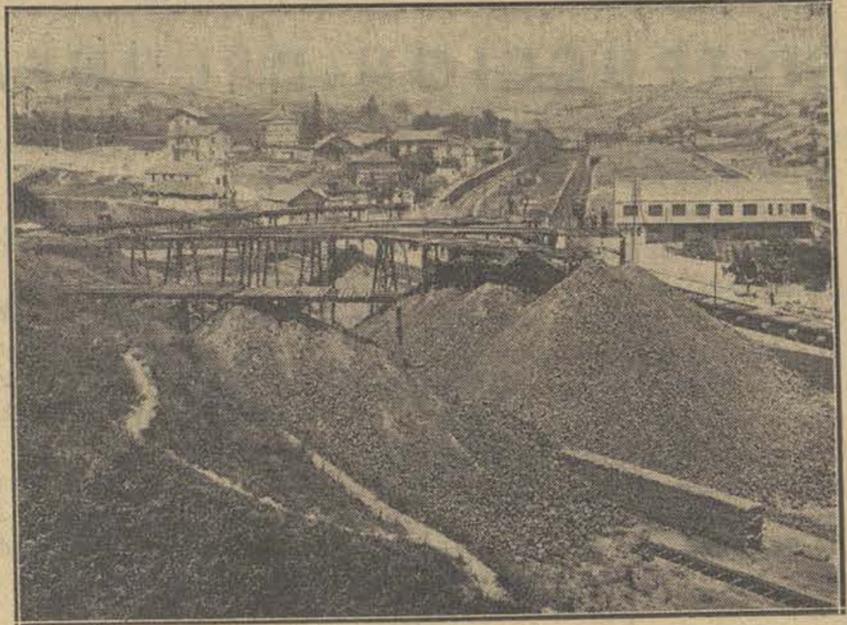
Como es tu patria

LAS RIQUEZAS DE ESPAÑA

Con el título «Como es tu patria» aparecerá en breve una serie de folletos del ilustre profesor Martín Echevarría, destinados a dar a conocer a todo nuestro pueblo las características de nuestra patria. Publicamos a continuación un fragmento del titulado «Las riquezas de España».

El subsuelo de España es muy rico en minerales, tesoros que se vienen explotando desde los tiempos más remotos y cuya fama era ya en la antigüedad el principal incentivo que atraía a los pueblos extranjeros para establecerse en nuestro territorio aprovechando toda suerte de ocasiones y pretextos, entre los que no faltaban —lo mismo que ocurre en los trágicos días del presente— las discordias atizadas por los mismos invasores, ni la traición de los malos españoles. Fenicios y griegos comerciaron con el oro y la plata de España, explotaron el cobre de Riotinto y para, en aleación con éste, hacer la fundición de objetos de bronce, llegaron hasta Galicia en busca del estaño; los cartagineses organizaron explotaciones mineras en gran escala, desde su base militar de Cartagena, situada en zona donde se encuentran grandes yacimientos de plomos argentíferos; en cuanto a los romanos, en casi todas

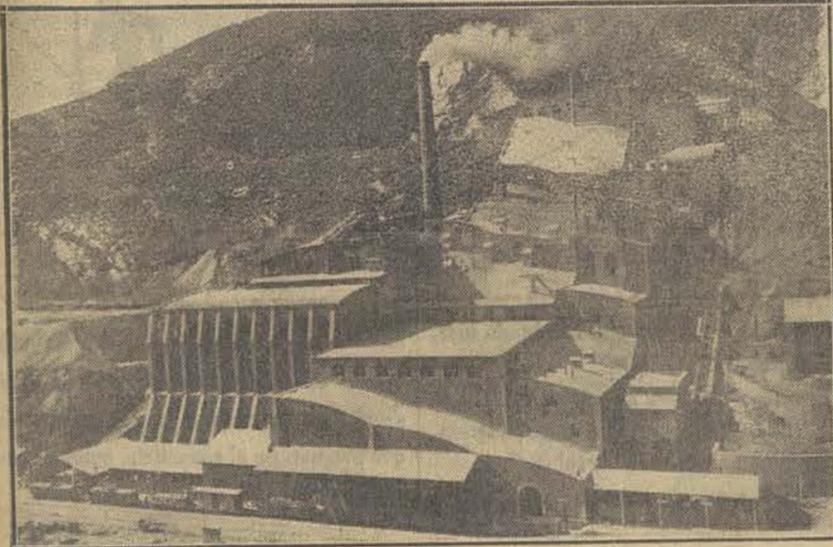
nuestras minas de importancia se han reconocido huellas de sus explotaciones y sabida es la codicia que desarrollaron para el saqueo de nuestros mejores filones de plata y campos auríferos. Como testimonio de sus trabajos para la obtención de metales preciosos, en varios lugares de España el suelo aparece removido e incluso desviado el cauce de algún río que, cual el Sil, aún arrastra en sus arenas finas escamas y pequeñas hojuelas de oro —fenómeno repetido en otros varios ríos españoles como el Agueda, Darro, Genil, etc.— y según la confesión de Plinio, los placeres auríferos del Bierzo (León) ocupaban en su tiempo a más de 50.000 esclavos. En época más moderna, el emperador Carlos V pagó las deudas contraídas a causa de sus guerras entregando a unos banqueros alemanes, —los Fugger, Fúcares que decíamos los españoles— las minas de mercurio de Almadén. En la actualidad, los anti-



Minas de Bilbao

guos campos auríferos se encuentran enteramente saqueados y la plata ha perdido gran parte de la significación que tuvo en otros tiempos, dada la enorme producción de ciertos países nuevos. Pero la riqueza española en

minerales útiles, como el hierro, cobre, plomo, mercurio, zinc, es bastante para explicarnos el verdadero interés de algunas naciones extranjeras por los asuntos de España.



Una fábrica de cemento en Cataluña



El pozo del Fondón en Sama de Langreo (Asturias)

LA RETAGUARDIA ES DIGNA DE LOS FRENTES UNA FABRICA DE AVIACION

Apenas ampujamos la puerta de entrada y pasamos al vestibulo, nos atraen dos sugestivos carteles en trieromía fijados en el muro frontero, en los que sendos mecánicos repasan el motor y la hélice de unos «chatos». En bien destacados tipos se lee:

«Avión averiado es una posición perdida. Avión que se repara es una posición conquistada.»

«El valor del combatiente no se mide por los disparos que hace, sino por las bajas que ocasiona. El valor del obrero de retaguardia no se mide por las horas que está en el taller, sino por su producción.»

Todo en esta fábrica funciona como rueda bien engrasada. Ver una de estas naves donde se hacen y reparan las más delicadas entrañas de nuestros aviones, creédmnos, nos llena de una contenida emoción. ¡Aquí se forjan y se comprueban los rapidísimos motores de nuestros magníficos pájaros de lucha, los que nos protegen con sus alas contra las piraterías de los traidores y contra la metralla que asesina a nuestras mujeres e hijos.

Sabemos que estos finos y tenaces trabajadores son verdaderos artistas en sus especialidades.

Y luego, el espíritu de estos luchadores de nuestra retaguardia... Trabajar cada vez más, forzar la producción, sin que no sólo pierda, sino que, en perfección, gane.

—Aquí —nos dice uno de ellos— no se permiten los emboscados ni los flojos...

Que no hay emboscados nos lo dice la presencia de mujeres que laboran en el puesto de compañeros idos al frente.

—¿Cómo te llamas? —preguntamos a una bajita, rubia, de gracioso rostro.

La interpelada, que se dedica a contar unas piezas que han de ser desbastadas, coge una

tiza y apunta en el plano de una máquina cer-

- Encarnación Lozano.
- ¿Vives aquí desde hace mucho tiempo?
- Ya hace varios años.
- ¿Eres soltera?
- Sí, señor; y vivo con mis padres.

Y como tiene cierto deje en el habla, le decimos:

- ¿Española?
- ¡Claro! Mis padres son españoles y yo también lo soy, aunque yo haya nacido en la Argentina y haya estado varios años en el Brasil.
- ¿Tienes confianza en nuestro triunfo?



—Absoluta —nos dice llena de fe—; tenemos la razón de nuestra parte y producimos... Luego, sonríe cuando le preguntamos antes de continuar nuestra visita:

- ¿Por qué has apuntado «21» antes de hablar?
- Para que no se me olvidasen las piezas que ya llevo apartadas. Hubiese perdido ese tiempo.
- ¿Qué característica especial tiene el trabajador de estas máquinas? —le hemos preguntado al comisario político.

—Un ajustador, un tornero, un fresador nuestro, uno cualquiera de nuestros mecánicos, ha tenido siempre nombradía fuera de España. Son algo excepcional. El mecánico español lo hace todo y lo hace bien. Solamente con una indicación cogerá sus herramientas y acabará la pieza que se le haya confiado con una exactitud de milésimas.

—Y políticamente, ¿ha sido siempre también igual el entusiasmo?

—Lo mismo. Desde el comienzo han comprendido los afiliados tanto a la U. G. T. como a la C. N. T. que habían de ir unidos en su esfuerzo para lograr la misma finalidad: ganar la guerra.

En esta fábrica de guerra de la República se comprende mejor el espíritu de unidad que late en nuestra retaguardia, viendo la cohesión de los que trabajan, el espíritu que los anima, la perfecta y acorde marcha de sus modernísimas y delicadas máquinas.

¡Anda —parecen indicarnos—, gira, rueda, pulse, molde! Trabaja por la libertad y por el derecho ¡Es necesario construir, laborar! ¡No perdamos tiempo! ¡Con la construcción de estas entrañas de nuestros aparatos, con la fabricación intensa y perfecta de nuestros aviones, forjamos las alas de nuestra victoria!...

PAGINA DEL INSTRUCTOR

Desplazamiento bajo el fuego enemigo

INSTRUCCION DEL INFANTE PARA EL COMBATE

RASGOS GENERALES DE LA PROGRESION INDIVIDUAL BAJO EL FUEGO

ADVERTENCIA A LOS INSTRUCTORES.—Aun en el caso de que el recluta no se haya desplazado jamás bajo el fuego, alguna vez habrá intentado andar substrayéndose a determinadas miradas. Posee, por consiguiente, desde el principio, un cierto sentido de la utilización del terreno. **APROVECHEMOSLO.** En lugar de efectuar la enseñanza en términos doctorales, como por ejemplo: «para ir de un punto a otro se puede emplear uno de los tres procedimientos siguientes: el salto, la reptación y el ca-

mino cubierto, etc.), lo que seguramente parecerá al recluta demasiado profundo y complicado, se debe colocar en seguida a los hombres sobre el terreno diciéndoles que se aproximen al enemigo sin dejarse ver.

ORGANIZACION DEL EJERCICIO.—TERRENO. Elíjase bastante accidentado para favorecer la progresión individual, y para que ofrezca problemas de salto, de marcha reptante y de marcha a cubierto.

PREPARACION. Léase en voz alta el relato «Un ataque francés, insertado al final, que dará a los hombres la noción de la marcha bajo el fuego enemigo.

ces que fuese necesario, hasta obtener una solución conveniente. Discusión: «¿Qué piensas del modo de desplazarse de fulano y mengano? ¿Cuál ha estado menos expuesto?».

Léase en voz alta el párrafo II de la PAGINA DEL SOLDADO, indicando brevemente las condiciones de empleo de los tres procedimientos.

«Se ejecuta un salto cuando es posible pasar sin ser visto, o sea: para franquear un terreno descubierto. Se gatea cuando...»

III.—ENSEÑANZA DEL MODO DE ELEGIR UN DESPLAZAMIENTO.—De las cuatro preocupaciones: ¿Dónde? ¿Por dónde? ¿Cómo? y ¿Cuándo?, hay una que es ne-

cesario grabar con sumo cuidado en el espíritu del recluta: la primera. Debe, pues, consagrarse una demostración especial. Dispónganse a una cierta distancia tiradores que abran el fuego a una señal del instructor. Situar en el abrigo de partida tres monitores. El primero debe ganar de un salto, sin la menor vacilación, el abrigo de la izquierda que es el favorable, y el segundo, partir a la ventura sin haber elegido refugio. Este último, al sonar los tiros, simulará dudas, volviendo la cabeza a derecha e izquierda y dirigiéndose por fin al de la izquierda, pero antes de llegar a él debe caer. El tercero gana un mal abrigo, batido de flanco por el adversario, y simula también que ha sido herido.

Realización del ejercicio

I.—ENSEÑANZA DEL ASPECTO GENERAL DE LA PROGRESION.—Desplegados los ejercitantes detrás de una serie de abrigos de partida, fijar a cada uno el objetivo que debe alcanzar, designando el mismo para dos o tres hombres.

A la voz de mando: «¡Adelante!» 1, cada uno se desplazará a su manera. El instructor dejará que los soldados sigan sus propias iniciativas, no preocupándose mucho por las faltas, ya que este ejercicio es preliminar.



Figura n.º 1

Hágase leer en alta voz el párrafo primero de la adjunta PAGINA DEL SOLDADO, dando explicaciones y mostrando ejemplos tomados del ejercicio. Indicar cómo fulano o mengano han aprovechado bien o mal el terreno, hacer resaltar el diferente valor de las distintas partes de éste, señ-

lando las que son más favorables para el avance.

Agregar que cuando un recorrido es más favorable apartándose algo del trayecto directo, puede utilizarse, siempre que sea posible volver a la dirección justa; pero si, por el contrario, conduce definitivamente fuera de la línea hay que **DESECHARLO.**

(Figuras 2 y 3)



Figura n.º 2

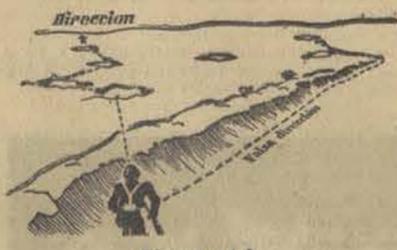


Figura n.º 3

Mostrar como ciertos soldados han pensado ir de abrigo en abrigo, mientras que otros no manifestaron tal preocupación, explicando el por qué de esta clase de marcha (tener un refugio inmediato en caso de apertura de fuego, poder descansar estudiando los futuros emplazamientos, etc.).

Y, por fin, hacer resaltar la semejanza que existe entre este modo de avance, y el andar bajo la lluvia, pues en uno y otro caso habrá que buscar los trayectos menos azotados por el agua (balas), caminando de techado en techado (de refugio en refugio)

y desfilas a lo largo de las paredes (itinerario desenfilar).

II.—ENSEÑANZA DE LOS PROCEDIMIENTOS DE DESPLAZAMIENTO.—Plantear sucesivamente un problema de salto, otro de marcha reptante y otro de marcha cubierto, presentándolos a uno o varios reclutas, delante del resto de la clase.

Ejemplo: «Fulano se coloca en este abrigo. Se trata de ganar el próximo (en tal sitio). El enemigo está situado allí y te vigila». El soldado ejecuta el movimiento a su manera. Hágasele repetir todas las ve-



Figura n.º 4

Trátase de que los reclutas encuentren las razones de por qué uno ha obrado bien, y los otros mal.

Ejemplo: «Fulano, sitúate en ese abrigo de partida. Vas a progresar en tal dirección. El enemigo te acecha desde tal punto».

El recluta avanza ante los ojos del resto

de la clase, y a cada uno de sus desplazamientos se preguntará a los demás: «¿Qué opináis de este desplazamiento? Haciendo discurrir a los reclutas lo que habrá tenido que preguntarse el ejecutante, antes de cada salto.

(Figuras 5, 6 y 7)

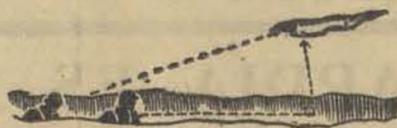


Figura n.º 5

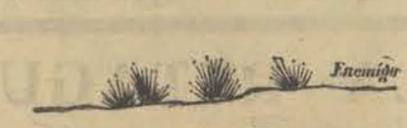


Figura n.º 6



Figura n.º 7

Léase en voz alta el párrafo III de la PAGINA DEL SOLDADO.

Añádase que no es suficiente con escoger el abrigo, sino que debe determinarse de antemano el punto exacto que se quie-

re ocupar y la manera de utilizarlo. Dar uno o dos ejemplos sobre el terreno, como sigue: «Yo iría contra el talud, bajo el haz de hierba a), en lugar de ir a parar a un sitio cualquiera, por ejemplo, la parte baja b)».

(Figuras 8 y 9)



Figura n.º 8



Figura n.º 9

(Pasa a la página 5)

PAGINA DEL SOLDADO

Desplazamiento bajo el fuego enemigo

DISTINTOS PROCEDIMIENTOS DE PROGRESION INDIVIDUAL

I.—¿Cómo se desplaza el soldado hacia su objetivo?

1.º—Elijiendo, en lo posible, el camino menos peligroso.

2.º Saltando de refugio en refugio hacia el objetivo que se le haya designado. Asemejándose así el desplazamiento bajo el fuego al modo de circular cuando llueve, puesto que también entonces se avanza de techado en techado.

II.—¿Cómo trasladarse de un abrigo a otro?

De tres maneras, según los casos: **DE UN SALTO, GATEANDO y ANDANDO.**

III.—¿Qué debe reflexionarse antes de avanzar?

Antes de salir de un abrigo para aventurarse en terreno amenazado por las balas, el soldado debe preguntarse:

¿DONDE VOY A IR?—Elijase de manera bien concreta un nuevo refugio y examínese detenidamente para convencerse de que no está expuesto al fuego enemigo, no lanzándose nunca a la ventura.

¿POR DONDE HE DE IR?—Escójase un itinerario, que en lo posible quede desafilado del fuego.

¿COMO MARCHAR?—¿De un salto, caminando o gateando?

¿CUANDO DEBO SALIR?—Elegir el momento más favorable para la partida (enemigo descuidado, suspensión de fuego, etcétera).

(Figuras 1, 2 y 3-



Figura n.º 1



Figura n.º 3



Figura n.º 2

Desdichado el soldado que parte sin reflexionar.

Pues en la lucha encarnizada contra el proyectil enemigo, no tendrá la serenidad

ni la sangre fría suficiente para evitar los falsos movimientos, que pueden tener fatales consecuencias.

(Viene de la página 4)

Examínese el valor del abrigo preguntándose: ¿Es lo suficientemente grande para esconderme por completo? ¿Es suficientemente sólido? Una vez allí, ¿me verá el enemigo de flanco o desde lo alto.

Mostrando abrigos insuficientes por cualquiera de estas tres razones, explicar los peligros que encierran, y por qué no deben ser utilizados sino a falta de otros mejores.

(Figuras 10, 11 y 12)



Figura n.º 11

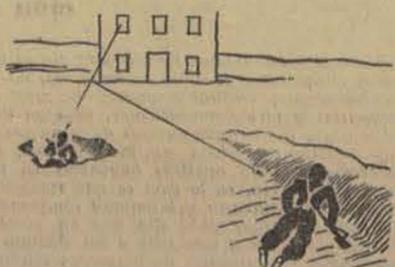


Figura n.º 12

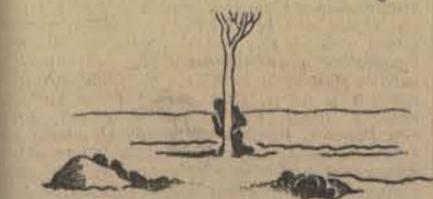


Figura n.º 10

LECTURA UN ATAQUE FRANCÉS

Episodio de la guerra mundial de 1914

El 31 de agosto por la mañana, la artillería cubría las trincheras con una tormenta de proyectiles para facilitar el asalto. La infantería francesa esperaba en sus abrigos situados a unos mil metros de la posición alemana, la orden de avanzar.

El terreno que había que recorrer era descubierto y no ofrecía más protección que algunas leves ondulaciones del suelo. Para el ataque se habían fraccionado las líneas en pequeños grupos de once o doce hombres, cada uno de ellos al mando de un oficial o clase de tropa. La única indicación que habían recibido por parte del mando, era el punto al que debían llegar.

A las doce y diez minutos exactamente, comienza el ataque general. La primera línea salta fuera de las trincheras. Los jefes de grupo se lanzan adelante, corriendo con todas sus fuerzas hasta la ondulación del terreno más próxima, en la que se tumban al suelo. Las fracciones les siguen sin observar ningún orden; la única preocupación de cada hombre es llegar lo antes posible al lugar donde se podrán echar. Algunas de estas fracciones han atravesado unos campos de sorgo; su marcha prosigue lentamente, pero como van escondidos, pueden avanzar a placer y sin peligro, hasta el borde opuesto de las huertas. Otros, por el contrario, han tenido que ir franqueando un espacio desnudo corriendo tanto como se lo permitían sus piernas.

La marcha continúa así por saltos sucesivos, con paradas muy largas para tomar aliento; los hombres siguen al jefe; éste elige el abrigo y el camino que deben tomar para alcanzarlo. A menudo, aprovechando zonas cubiertas favorables, situadas fuera de su eje de marcha, se ve a los grupos oblicuar a derecha o izquierda, tomar el mismo camino que una fracción vecina y volver en seguida a su línea. De este modo, desde la primera parada, la bella alineación se ha roto; bien pronto se ve sobre la pendiente los pelotones, unos echados, otros trepando, y otros, en fin, en plena carrera. Los novecientos metros que habían de recorrer hasta las defensas accesorias de los alemanes, son franqueadas de esta manera y únicamente aquí, lo que queda de la primera línea francesa, se forma al abrigo de un talud de tierra elevado por los alemanes para proteger sus alambradas.

Cuando la primera línea de asaltantes llega a mitad de camino del objetivo, la segunda línea sale a su vez de las trincheras. Durante este tiempo, algunos voluntarios avanzaron hasta las alambradas, pero fueron rechazados por los fusiles alemanes.

Cuando todos estuvieron juntos, cataron las bayonetas. Desde el observatorio vi toda la línea como iluminada por un relámpago de acero. Una vez más, los oficiales salieron del abrigo al grito de «Adelante!» repetido por todos los asaltantes. La masa entera rodó hacia las trincheras. Entonces, del lado de los alemanes, la larga línea gris de fusileros se levantó a su vez, envió una última salva contra el enemigo, y descendió corriendo por la opuesta falda de la montaña.

CONSEJOS A LOS SARGENTOS

Por ANGEL HERRERA, de la 11 División

La preparación del sargento, colaborador del oficial, punto de apoyo de la Sección, debe ser eficaz. Debe estar capacitado tácticamente, y de esta forma sus órdenes serán firmes y seguras; los movimientos que ordene a sus cabos para que éstos los transmitan a la tropa serán acertados, y con ello evitaremos movimientos que, además de ser inútiles y peligrosos, engendrarían en la tropa al ver que son mandados por un sargento que, como se dice vulgarmente, «no sabe por donde anda».

Debe asimilar con prontitud y rapidez, comprendiéndose debidamente de las órdenes que reciba del oficial.

Sabrà desarrollar el plan que tenga encomendado el pelotón.

Sabrà, si la urgencia lo requiere, elegir un plan de acción para contrarrestar la acción del enemigo, e inmediatamente, de una forma clara y concisa, dar cuenta al oficial.

Sabrà informarse del movimiento evolutivo del enemigo y qué pretende con él, como así también, qué fuerzas leales tiene a su lado.

No dejará un instante la dirección de sus cabos para que éstos ejecuten con sus soldados el plan que lleva el pelotón, que puede ser modificado por las posturas y medidas que vaya tomando el enemigo, y para que ello, este punto primordial solamente lo conseguirá con una capacitación técnica militar que tenga sobre el aprovechamiento del terreno y sus accidentes.

Otro punto importantísimo que debe cuidar el sargento, de vital interés para la eficacia e influencia que ejerce sobre la victoria, es la moral de sus soldados.

Los soldados, por su constante lucha, se fatigan y su moral decae en parte; es por eso, como lo decía anteriormente y lo repito, que el sargento debe reunir condiciones de capacidad para que, con el menor trabajo de sus soldados, se obtengan los mejores resultados; sus órdenes serán acertadas, y entonces el soldado tendrá fe y confianza en quien le dirige y su moral no descenderá.

Inculcará a sus soldados que para la defensa

del terreno que tiene encomendado no basta la fe y el valor de vencer, aunque sea la base principal; es necesario saber construir la defensa para que la derrota del enemigo sea total: o sea, la trinchera.

Un pelotón atrincherado, bien repartido, bien desplegado con sus elementos de fuego, da la sensación de una compañía cuando rompe el fuego y se ve atacado. Un pelotón que tenga su línea perfectamente fortificada derrotará a una fuerza atacante tres veces mayor.

Así, pues, el sargento debe velar para que el lugar que ocupe su pelotón esté rodeado de todos los elementos de fortificación.

Debe inculcar a la tropa, y ésta ha de grabarlo bien en su memoria, que el enemigo, si es valiente o cobarde, depende de nosotros mismos pues si nosotros damos síntomas de miedo, muestra de titubeos, el enemigo se envalecenta; y si le hacemos comprender que el terreno que ocupamos lo defendemos con tesón y dispuestos a perder la vida, el miedo cundirá en las filas enemigas y ante cualquier intención nuestra de dirigirnos a ellos llegará su desmoralización, cuyo momento debemos aprovechar para infligirle el mayor castigo.

Debe hacerles comprender a los soldados, con demostraciones gráficas, que el enemigo, cuando ataca y encuentra resistencia, verifica por toda la línea una serie de tanteos; y cuando se dirige a hacerlo sobre un punto que considera débil, si la tropa no conserva su moral siempre hay un pusilánime que grita «estamos copados», bien por miedo, por ignorancia o mala intención; si es por esto último, se tendrá en cuenta a tal provocador, que será eliminado en el acto, toda vez que por miedo o ignorancia no debe ser, pues ya de antemano el sargento habrá aleccionado a la tropa que cuando el enemigo se infiltra por un lado débil, rompiendo la línea, más en peligro se encuentra la fuerza infiltradora que la que resiste, pues basta hacer un movimiento ligero y modificar rápidamente el fuego del fusil ametrallador hacia el sitio abierto por el enemigo, y en el acto quedará, la fuerza que pasó, cercada y copada por nosotros.

DE LOS FRENTES

Frerteres de Catalunya? NO! NO LES VOLEM!

Per ANDREU PAMIES, de la 1.^a Brigada

La nostra terra es veu avui separada de la resta d'Espanya, per una frontera que dissortadament ens ha imposat la criminalitat dels invasors estrangers.

I aquesta separació, que malgrat tot el que faci l'enemic, el nostre gloriós Exèrcit farà que sigui tan sols temporal, ha estat — segurament sens malícia — interpretada per algú dels nostres combatents no catalans que potser encara no comprenen prou bé el que vol dir avui Catalunya, com un fet que ens ha vingut a la mida per a posar — segons algú d'ells — efectivament de ple, en pràctica el separatisme que segons el vell i ja maleït règim monàrquic i dictatorial s'inventava contra tot aquell català digne que vexat amb tota classe de persecucions i arbitrarietats, se'l condemnava per les seves ideologies liberals i republicanes.

Jo voldria que aquests companys combatents que avui a conseqüència de la guerra conviuen amb nosaltres, que deixessin d'una vegada per sempre, el recel que senten quan ens miren i veuen que parlem en català i emetem per justificar aquella sistemàtica incomprensió de l'antic règim, que pensessin que si bé el feixisme ens ha separat temporalment de la resta d'Espanya, moral i espiritualment, Catalunya avui no té ni pot tenir fronteres.

D'igual manera que ells avui defensen la nostra terra amb les armes i la sang, nosaltres tenim germans nostres a l'altre costat que ho fan igual per a ells.

Catalunya avui no és ja tan sols a l'Ebre, a l'Alba o als Pirineus. És també a Llevant, a Andalusia, com també al Centre, al cor del mateix Madrid heroic. És a tot arreu on un soldat català arma al braç barra el pas a l'invasor. És en el mateix pam de terra on els seus peus es claven fermes i decidits en defensa de la República democràtica que ens és comuna per un igual a tots.

I Catalunya és allí, perquè act també hi ha Castella, Andalusia, Bascònia, Llevant, Aragó

i tots els pobles de la Península representats pels seus més legítims fills que en una ofrena suprema donen la seva sang per la independència i llibertat de tota Espanya, avui amenaçada a desaparèixer com a poble lliure per la traïció d'uns covards i assassins generals a sou de potències feixistes i estrangeres.

Frerteres de Catalunya? No, combatents dels altres pobles d'Espanya. Els catalans que lluitem, no les volem ni les podem acceptar. Ni avui amb la guerra contra el feixisme, ni demà quan la victòria serà únicament de la República.

Frerteres de Catalunya? No! Germanor, comprensió i unió de tots els pobles d'Espanya amb el respecte mutu de cadascú a la pròpia personalitat, història i llengua de cada poble, sense l'opressió de l'invasor, i sense les velles xacres de l'antic règim. Això és el que volem.

Per això lluitem, per això resistim; per això volem i aixafarem al feixisme; perquè no torni el que ja fa temps vàrem liquidar.

Frerteres de Catalunya? No. No les volem.



la invasió. Per això tots s'han empenyat a manejar-les amb la mateixa facilitat que el seu company del costat; per això també mostren les durícies de les mans amb orgull i dient alt: «Quan finexi aquesta guerra, els nostres braços tindran la mateixa vàlua — cas de precisar-los en el camp — que en la fàbrica o el despatx!» Qui pot, doncs, dubtar, que amb la tasca d'aquests homes i el zel i empenyo que posa el nostre estimat comandant de batalló — ferm orientador, intel·ligent i capaç — que les nostres posicions siguin muralles de ferro inexpugnables, es convertixin aquestes en fosses per a l'enemic?

Els nostres soldats així ho comprenen, i per això, si els preguntes el què fan, us contestaran: «Preparam el cementiri per enterrar-hi les despulles mortals de la invasió!»

Avant, soldats del poble; seguim amb el mateix coratge aquesta lloable tasca i us fareu mereixedors de l'aplaudiment, l'admiraçió i l'apreci dels vostres tres caps, que, no cal dir-ho, sabran recompensar-vos.

Companys de la segona companyia! Empeñeu-vos a ésser l'exemple de les altres unitats! Jo us en resto agraït i em sento orgullós de vosaltres. Per això vull abraçar-vos i us repeiteixo: Avant!



ELS CATALANS I LLURS MISSIONS

Per PERE VALLVÉ ELÍAS, de la 90 Arigada Mixta

Els soldats catalans tenim dues missions: primera, la primordial, el lluitar a casa nostra avui i fora d'ella, per vèncer el feixisme, no ja nacional, sino també estranger.

No podem restar satisfets els catalans, no solament fent recular el feixisme per la nostra terra, sino que ho estarem el dia que recull per arreu de Catalunya i d'Espanya.

Tenint una altra bona missió que ens incumbeix a tots els que ens sentim catalans: la de fer comprendre als soldats de la resta d'Espanya el valor d'aquest mot: «Catalunya», i qui som nosaltres, i fins on som capaces d'arribar, i tenint precisament d'ésser nosaltres els catalans dels diferents fronts d'Espanya els que ens ha estat assignada aquesta missió.

Jo porto ja prop d'un any de guerra, per les terres de l'Alcàrcia, i han estat ja, i seran

molts més, els no catalans als que he fet veure i procuraré fer-ne més, que la antipatia que molts d'ells ens tenien, sols era l'obra dels que avui ens fan la guerra, els grans terratinents, i per què dir més, si ja els coneixeu prou!

Per qui respecta a mi, com a català em sento orgullós de tenir companys que no són catalans, però que avui ja senten admiració vers la nostra terra, i que esperen amb goig poder acabar prompte amb la invasió, per seguir la pauta que Catalunya per força ha de donar.

Així és que espero de tots els catalans que amb un bon gest deixem sentades les quatre barres dintre la germanor de tots, i en particular dintre els nous vinguts darrerament a la lluita.

Per Catalunya i la República, endavant!

L'ANTITANQUISTA

Per SALVADOR MUÑOZ, de la 24 Rrigada



Es en mig d'una pluja de metralla que el monstre d'acer puja a poc a poc, al trinxera, ni filat, ni res l'encalla, avança omnipotent, vomitant foc.

El monstre ja es creu l'amo de la terra perquè el plom contra d'ell no hi pot fer res; els brans soldats que contra d'ell fan guerra resistix el seu impuls no poden més.

Però com tot amenaçant avança pels prat i pels conreus; no són senten tots ells l'esgarripança de fer-se aplastats soia els seus peus.

En soldat a morir així no es resigna, és de homes el cinturó curull.

I diu als companys: «jo vull morir digne, els nervis se'm rebel·len, la sang em bull.»

Companys, no us espanteu, val a salvar-vos, o ell, o jo, tenim de sucumbir, en cas de què mal més pogués trobar-vos, digueu que per la Pàtria valgu morir.

Dient això ja salta la trinxera, va a l'encontre del monstre, decidit, els perills no deturen la carrera i marxa caminant mig araulit.

Mes ja el monstre davant seu s'agegantia esbufegant i assetegat de sang, però el brau soldat l'espera i no s'espanta, queda a terra com un grapat de fang.

Perquè ell ja sap que són valents els febles i que no sempre guanya el que és més fort. Els instants que transcorren semblen segles que separen la vida de la mort.

Es dreça i llença la bomba potentia que a l'instant esclata com un llamp, quedant només un munt de ferrament d'aquell monstre superb, al mig del camp.

I els companys, contemplant la meravella, els semblava impossible que aquell noi pogués, sol, realitzar la gesta aquella... És perquè aquell soldat era un heroi.

PER AIXÓ VULL ABRAÇAR-VOS

Per JOAN SOLÉ, de la 2.^a Companyia, 573 Batalló

Hem estat un bon lapse de temps descansant. Per fi, ens arriba la nova de que la nostra Brigada ha d'anar a rellevar la Brigada...

Efectivament; una nit quieta d'un dissabte de juny, ens traslladem a les posicions que se'ns ha destinat i enmig d'un enorme silenci i bona organització, efectuem el relleu d'aquells companys que feia prop de dos mesos estaven allà amb el fusell a la mà i sempre alerta, per evitar qualsevol escameca de l'invasor.

Tantost apareix l'auba del nou jorn, el capità de la companyia i jo recorrem diverses vegades la posició; ferem volts de reconeixement, com vulgarment es diu. Estudiarem fórmules per tal de que resultés més eficaç, encara, l'emplaçament dels centinells i on es feia necessari major fortificació...

Era el segon dia de la nostra estada en dites posicions, que portàrem a cap el mateix recorregut i estudi, amb els tinents responsables de secció; i... el tercer jorn, se'ns porten utensilis per a la fortificació: pics i pales.

Seguidament, uns quants d'aquells soldats que durant l'esmentat descans s'els havia fet com-

prendre i inculcat quasi diàriament, els resultats avantatjoses d'una bona fortificació, empenyaren un pic o bé una pala i sota la direcció dels seus caps, comencaren a clavar llurs eines en diferents llocs. D'altres, es dedicaven ja a arranjar espilleres i alguns amb uns troncs de pi cobrien troços de trinxera, que eren enfilats per les armes automàtiques de l'enemic.

Es a dir: començà i s'està portant a terme, un intens treball de fortificació en les nostres posicions.

Aquell que va sortir del taller, de la fàbrica o bé del despatx; aquell que empanyava l'arda, la piona, o el martell... tots, tots acollieixen amb el mateix afecte i fan treballar amb idèntic braó i entusiasme aquelles eines que molts d'ells, abans del 19 de juliol, no coneixien; aquells utensilis que solament el camperol usava.

Avui, doncs, cap d'aquests brans soldats de la segona companyia del 573 batalló, sigui treballador de l'ensenyança, indústria o oficinista, no desconeix quina és la vàlua d'aquestes sencilles eines, en la guerra que sostenim contra

TRAIIDORS, JAMAÍ CATALUNYA SERA VOSTRA

Per JOAN VILALTA, de la 27 Divisió

El 19 de juliol de 1936 el poble espanyol sabé contenir l'esclat arrollador d'aquells militars subversius que sols codicilaven el nostre sol. Avui seguim amb fe i confiança l'anelada victòria que ens correspon. El nostre país s'ha vist trepitjat per les hordes invasores; la mare Catalunya ha vist profanades les seves hermoeses terres. Els pobles on els pagesos servaven tots els seus esforços, on tenien esmerçades les seves suors, s'han vist desfets per la cruenta metralla feixista. La terra que hem nascut es invàlida, volen exterminar la nostra parla. Traïdors, jamai Catalunya serà vostra. Lluitarrem fins a esgotar tots els nostres esforços, fins que tinguem una sola energia, tots a la lluita amb els nervis amb tensió. Lluitem en ella i lluitarrem perquè es on nasquerem, on sentim per primera vegada la veu de la nostra mare, on ens bressolarem al son de la cançó, on a la falda ens acaronarem amb el bes

maternal. Catalans! Tots a la lluita. Al front els catalans van agermanats amb castellans, bascos, andalusos, etc.; la reraguarda treballa per la lluita, el pagés sembra incansablement. Tots units a la exterminació total del invasors. Negrin, amb el seu últim discurs, dignet «Resistir per atacar demà». Ens feu sentir la seva veu amb paraules clares i commovedores. Digne que la lluita era ja aferrissada i que l'Exèrcit Popular està donant proves d'admiraçió sorprenedora a totes les masses militars. Catalans, per Catalunya! Tots a sumergir-nos a l'esforç i al sacrifici. Cada casa un parapet, cada català un soldat. Treballem per nosaltres, per el benefici dels que puflen, per les nostres llibertats, per a no tenir que ajupir-nos davant la burgesia, que tant ens ha esclavitzat. Estem segurs de nosaltres mateixos i vèncem sense dubte, i qui en dubti no es català. Vèncem perquè tenim raó i posem la força.

Un saludo al Ejército DE LEVANTE

Por FRANCISCO ARCO, de la sección especial del Primer Batallón

Estimados camaradas: Viendo cada día en vosotros el magnífico ejemplo de heroísmo, no podía pasar para nosotros desapercibido, como antifascistas y viejos combatientes, pues yo llevo 22 meses y conozco las durezas de la guerra, sé que vuestra resistencia es inexpugnable, que habéis convertido nuestras bayonetas en una barrera de acero, en la cual se está rompiendo los dientes el invasor y terminará rompiéndose la cabeza, porque cada día hay en vosotros más fe de lucha y más odio a los asesinos de centenares y centenares de hermanos nuestros, que han sabido caer como defensores de sus libertades, y sobre todo como defensores de la independencia. Independencia se anstamos los verdaderos españoles, y que la defenderemos

con los fusiles en la mano hasta derramar la última gota de sangre, porque a nadie puede ser oculto que la victoria es nuestra, porque sólo a nosotros nos pertenece, no a aquellos que llamándose o queriéndose llamar nacionalistas patritas destruyen pueblos y asesinan ancianos, mujeres y niños. Hoy, unidos como un solo hombre todos los combatientes del Ejército Popular, tenemos designado el mismo objetivo: la independencia de España, que sabremos ganar luchando como nosotros. Más seguros que nunca, os prometemos luchar hasta imitar vuestro heroico y abnegado sacrificio.

¡Viva el Ejército de Levante!
¡Viva el heroico Ejército Popular!

DE LOS FRENTES



EL TRANSPORTE EN LA GUERRA

Por CARLOS CASTELLAR, de XV Cuerpo

Cada soldado que lucha en nuestras filas debe estar bien compensado del papel que representa y, en particular, los designados a ocupar un lugar en el transporte que pesa la responsabilidad de un doble trabajo que efectuáis en constante contacto entre la línea de fuego y la retaguardia. Vuestra arma es el volante que tiene la importancia de un fusil, una ametralladora, etc., etc.

Bien percatados y conscientes de vuestra labor, debéis arrostrar las dificultades que en vuestro camino se interpongan ya que ninguno de los que efectuáis el transporte, debéis ignorar las anomalías que se suceden sin interrupción durante cualquier viaje que hagáis, sea de la índole que fuere, ya que depende de vuestra serenidad y rapidez que no se altere el orden de las organizaciones militares asegurando con esto la vida de tus compañeros que confían en tus servicios plenos de dinamismo y buena voluntad.

Al pasar por pueblos, controles y ciudades, ten mucho cuidado con cada una de las personas que te pidan explicaciones ingenuamente y, sobre todo, con las mujeres que tras su sonrisa, acecha constantemente la traición. El enemigo se sirve de todas las artimañas para facilitar, al precio que sea,

datos interesantes que sólo pertenecen a nuestra incumbencia.

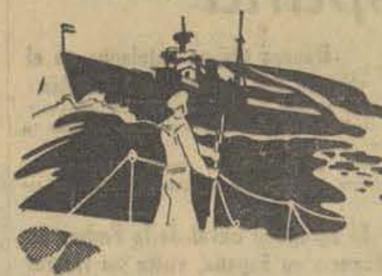
¿Cuántas veces a vosotros no os han preguntado a dónde os dirigáis o bien qué llevabais en vuestro coche, todo dicho con la personificada calma de una pregunta sin interés real en su forma? Pues en estos momentos que continuamente señalan de una manera sencilla una orientación a quien os hace preguntas y más preguntas, contestad de una rotunda manera, cortando de raíz una posible conversación que a nada bueno os conduciría y que faltaríais a un deber que tenéis contraído hacia vosotros mismos de saber ser útiles a la causa noble que defendemos.

Vuestro silencio, el cumplimiento de vuestro deber, la exacta precisión de que formáis una de las piezas del engranaje de la guerra y que debe rendir fruto sazonado aceptando y desarrollando con el mejor de los propósitos la tarea encomendada, hacen que la consigna ordenada por nuestro jefe del Gobierno sea la de resistir y el único anhelo VENCER.

¡Viva nuestra Independencia!

¡Viva la República!

FLOTA REPUBLICANA



Por J. VIDAL REQUENA, Auxiliar alumno del «Almirante Valdés»

Los agentes provocadores de la quinta columna, vendidos al fascismo internacional, que quiere esclavizar nuestra querida Patria, propalan infundidos apoyados inconscientemente por espíritus superficiales con respecto a nuestra flota de guerra, oyéndose incesantemente, con ribetes irónicos, la pregunta ¿qué hace la flota?

La flota de guerra republicana no es un frente cualquiera que puede trasladar y atacar con la movilidad que pudiese hacerlo un Cuerpo de Ejército; un Ejército emplazado en cualquier sector puede desarrollar sus planes estratégicos con la seguridad manifiesta de que el enemigo lo tiene enfrente, puede contraatacar a los atacantes antes de que éstos hayan solidificado sus posiciones, les cabe la gloria de reconquistar posiciones, pueblos y ciudades, cubriéndose de honor patrio; pueden favorecer y desarrollar en las incidencias de la lucha al héroe, que cada combatiente de la República lo lleva en su espíritu combativo en estado latente, los casos de heroicidad que se pierden en el anonimato se suceden con singular frecuencia en el Ejército por las condiciones especiales de lucha; por eso los combatientes que operan en tierra se cubren incesantemente de gloria, y los laureles se suceden, llegando a los oídos de las masas, haciéndose populares; por eso, dentro de la tragedia que representa la guerra, la labor del soldado es grata; pero en cambio la flota no puede desenvolver su estrategia naval sin antes saber si el enemigo lo encontrará en la inmensidad de las aguas, imposibilitando nuestra labor, debido al internamiento de los buques rebeldes en sus cubiles a raíz del hundimiento del crucero «Balears» y así, toda nuestra popularidad no llegaría jamás a igualar a una sola división que se haya destacado en la acción unida; por eso nuestra labor es ingrata, nuestra labor es callada, es un frente gris con lo que respecta a la popularidad, sin emociones tan intensas que superen a nuestros hermanos de lucha por la bravura de los combates; pero, no obstante, dentro de esa corriente de

opinión que se pregunta ¿qué hace la flota, o qué hizo?, le respondemos: Sin la flota, caso de que los rebeldes se hubieran apoderado de los buques con el material bélico que les provee Alemania e Italia, a estas horas no nos cabría el honor de luchar por la independencia nacional, por la libertad de las masas oprimidas; los buques no se podrían escoltar, y hubieran bloqueado los puertos de nuestra España republicana herméticamente.

No podemos crear que haya alguien que crea que el combate que cubrió de gloria a las armas navales en la lucha de Cabo de Palos, y que coronó con el hundimiento del crucero rebelde «Balears», fué producto de una coincidencia o improvisación, ¡no! fué la línea trazada y estudiada concienzudamente por la capacitación de nuestros mandos y su ferviente espíritu antifascista en colaboración íntima con las dotaciones de nuestros buques la que llevó a cabo el éxito de tan magna empresa, destrozando verticalmente sus efectivos navales en un sesenta por ciento, y desbaratando sus planes de invasión de realizar su ofensiva con los efectivos de tierra, mar y aire; pero para eso era preciso que la flota rebelde estuviese unas horas en el mar, y una vez que lo estuvo cara pagó su temeridad bravucona, quedando demostrado con claridad meridiana que la flota actuaba, que su eficiencia llegaba al cúmulo de su desarrollo, que su moral era elevadísima, desarticulando especies insidiosas de que decíamos en la vida de holganza y distripción que llevábamos demostrando nuestra voluntad inquebrantable de vencer.

Después, el pueblo conoció detalladamente la eficiencia de nuestra flota; las páginas se llenaron relatando nuestra actuación; pero ahora se vuelve a recurrir, como anteriormente, debido a los agentes provocadores, queriendo hacer demostrar la atonía de nuestros buques, y nosotros respondemos con la indiferencia y un simple comentario: ¡Por qué los buques rebeldes no se dan otro paseo por las tranquilas aguas de nuestro bello «Mare Nostrum» durante unas horas!

TRES ANTIAEREOS

Por J. O. FALCÓN, del 2.º Grupo DECA

X Y Z... (aquí tres números) batería. Pero batería antiaérea. Es decir, «un enchufe», como dicen nuestros compañeros de Infantería. Y sin embargo... si ellos supieran...

La forman tres máquinas. Tres piezas: «Los Guapos», «Los Feos» y «Los Horribles». Además de la plana mayor, que son «Los Horrorosos»...

Aquí, «Los Guapos». Nueve hombres. Mejor dicho: Nueve muchachos... nueve hermanos. Tres bilbaínos, tres leoneses, un asturiano, un andaluz y un aragonés. Es decir: Norte, Centro, Sur, Y, sin embargo... nueve hermanos. Fuertes y nobles, los primeros... Rudos y fuertes, los segundos... Gracioso y chispeante el andaluz; un gran muchacho el asturiano, y terco e ingenioso el aragonés. Y ésta, hasta con ribetes de poeta. Barato, desde luego. Todavía recuerda la batería estas coplas (que él dice que son versos) con que satirizó cierta manía de un compañero de la batería, gallego él:

La maleta del gallego
nadie sabe lo que encierra,
que a todas partes la lleva
y hasta se acuesta con ella.
Unos dicen que tabaco,
otros dicen que dinero,
y yo creo que no tiene
ni para engañar a un ciego.

Más tarde, poco después, fueron estas otras, irónicas, las que tuvimos que oír refiriéndose a unas confidencias de un «espía» de «los Horrorosos», y llegadas a sus oídos:

A la pieza de «los Guapos»
ya la llaman la insurrecta,
porque no le la cuestión comida
nunca se queda contenta.
Y lo mismo con el vino,
también somos protestones,
pues para cada comida
sólo nos dan... dos porrones.

Pronto las cantó toda la batería, con música de la «Cucaracha», incluyendo otras más que no hacen al caso.

Acabamos de comer. Mientras uno, el de turno, vigila dentro del emplazamiento, los otros, resguardados un poco de los ardientes rayos de sol de junio, se enfrascan en sus recuerdos.

Llega el teniente, jefe de la batería. Pero, para ellos es algo más que eso. Todos, los nueve, sin excepción, lo consideran como a un padre. ¡El padre de todos! Un padre de treinta y dos años, y... asturiano (con lo que queda dicho todo). El padre de ellos, que cuentan entre los diecinueve y los veinticinco años.

Juntos han pasado horas terribles, horas inolvidables, que les han unido quizá por siempre ya. Todos recuerdan. Primero fué en La Muela, de Villastar; después, Aguatón. Singra, más tarde. Horas y horas aguantando metralla y tirando... tirando... hasta agotar todas sus municiones la batería X Y Z. Luego fué... Gelsa, Bujaraloz, Sástago, Lérida, Balaguer... Donde les han enviado. A donde han hecho falta... X, ahora, aquí, en X...

Se mezcla en la conversación. Su voz, cálida, insinuante, sabía, se deja oír. Son sus conocimientos, su experiencia, lo que prevalece, y le damos la razón. Y no por teñiente. De pronto... ¡Callad! ¡Ost! ¡Aviación! Sí, así es. Hasta mis-

tros oídos llega el rum... rum..., tan conocido de la aviación. Cuatro pasos... dos salto, y ya estamos en el emplazamiento. Cada uno en su sitio. Once pares de ojos escrutan el cielo... Veintidós oídos (el aragonés perdió uno hace un año) se aguzan. El ruido viene del Oeste, por lo tanto, son «de ellos». De pronto, Aquilino (la mejor vista de la pieza) dice: «¡Allí! Dirección Oeste. Son tres... seis... nueve... doce.» El calor abrasador del sol, al herir la resaca tierra, ha formado una espesa bruma bajo el intenso azul del cielo, que hace difícil su penetración. Más por el sonido que por nada, nuestros ojos encuentran los aparatos. Sí, son doce... quince... dieciocho... y con gran alegría nuestra, van bajos... ¡Son «pavos»! El teniente dice: «Dejémoslos acercarse. Sin duda ignoran que estamos aquí.» Unos pocos minutos, y... tres máquinas, desde tres puntos distintos, les dan la bienvenida. Ante su sorpresa, siguen las bocas de las piezas enviándoles fuego. Pronto vemos a uno de ellos virar casi en redondo y huir rumbo de procedencia a toda la velocidad de sus tres motores. Para aumentar ésta deja caer su mortífera carga sobre unos inocentes almendros. Vemos que desciende... desciende... Pero nuestra atención se concentra en los que quedan. Parecen huir. «Chaquetean». Pero no. Es que toman altura. Ya vienen hacia nosotros... ¡Inútil tirarles. Están fuera de nuestro alcance. Vemos caer las bombas, que, seguramente, no iban destinadas a nosotros, y que nuestro atrevimiento... nuestra osadía... Mordiéndonos los puños de rabia, nos hundimos en nuestro emplazamiento. Al pie de nuestra máquina, como otras veces. Ya caen. Cerca, cerca... Una más que las otras, o quizá más grande... nos cubre de tierra.

¡Han pasado ya!... ¡Quién sabe cuántos! El tiempo se hace eterno. Tres, cinco, siete, ocho minutos. Ya han pasado, y... todos nosotros, vivos y enteros. Cerca del emplazamiento arden unos frondosos olivos. Otros árboles, cerezos, almendros..., yacen trinchados. Les vemos alejarse, encendidos de rabia y coraje. ¡Salvajes! Limpiándonos de tierra, les enseñamos el puño, como amenazándoles de una próxima venganza.

Se alejan, se alejan... Ya no los vemos, y sin embargo, persiste el ruido. Pero ya no de «pavos». Altos, muy altos, como temiendo algo, escondiéndose en las alturas del frente azul del cielo. ¡Cobardes! Vuelan todavía los cazas de su protección. Sólo podemos verlos, cuando el sol, hiriendo su plateado lomo, los hace brillar. Van en fila, en grupos de cuatro. Son... inconcebibles. Quiza veinte... quizá treinta y dos. Pero... ¡oid! Parece aproximarse otro ruido para nosotros muy conocido y agradable. ¡Sí, es cierto! ¡Miradlos! Por el Este se acercan a toda la velocidad de sus potentes motores... ¡Nuestros «chatos»! ¡Cuántos son! Por ahora vemos tres grandes aves... quince aparatos. Más a la derecha... ¡otros quince! Y los de «ellos» por encima nuestro aún. ¡Ya se han visto! ¡Ya se preparan! Los de la derecha van a cortarles la retirada... Los otros se lanzan a su encuentro... ¡Enocion! ¡Anhelantes esperamos. Pero... no digo más. Temió abusar de la benevolencia del camarada director... y lo dejó para otro día. No todo el diario ha de ser para mí.

ENTRE SOLDADOS

Por QUIRICO MORERA, de la 60 Brigada

En las sombras de unas chavolas alegres y repletas de antifascismo me encuentro a un muchacho de estatura baja, pero vivaz y de mirada expresiva. Es un soldado del pueblo, un defensor de nuestras libertades.

Desde el principio de la guerra, cuando ingresó como voluntario, ha hecho morder el polvo a muchos fascistas.

A pesar de sus pocos años, dieciocho, tiene una visión clara de nuestra lucha.

Nuestra charla nos ha llevado a una especie de interviú de razonamientos lógicos entre unos sentimientos compenetrados, y le pregunto:

—¿Qué opinión tienes formada de la guerra?

—La guerra en estos momentos tiene que existir, porque ellos quieren arrebatarnos todo lo que nos pertenece, y nosotros tenemos que defenderlo.

—¿Cómo ves la situación actual?

—En el momento en que nos impongan todos, tendremos la guerra ganada.

—¿Qué opinas de la retirada de los voluntarios?

—Que si no se retiran los retiraremos, acbillándolos.

—¿Qué concepto tienes del Gobierno Negrín?

—Tal como yo lo entiendo, se está portando muy bien con el pueblo.

—¿Y de la unión de las Juventudes, dominada la A. J. A.?

—Puede dar muchos frutos. Como la juventud no hay otra cosa, puesto que ella obedece a lo que le mandan y lo cumple con coraje.

—¿Puedes decirme algo de la formación del Ejército de la República?

—Que se ha montado un Ejército verdadero, que puede dar todos los productos. Al revés del Ejército contrario que está formado con la amenaza del látigo.

Estas son las palabras que ha contestado el soldado Emilio Pérez, murciano, que ha sido herido ya tres veces, que ha luchado en Madrid, en Málaga, en Alcabierre y otros frentes, con la 14 Internacional.

Un poco más allá, un muchacho delgado, rubio, aparentemente joven, entra dentro de las redes de la pluma. Se muestra muy modesto y un poco tímido.

Dada de sus primeras palabras. Dice Hamar-

se Pedro Masnou, recluta del 41, y es catalán. Cree que la guerra debemos hacerla por obligación, por castigar a los agresores. Bajo su modesto juicio duda de si puede terminarse o no pronto la guerra. Cree muy poco en la retirada de voluntarios.

Está de acuerdo con la política del Gobierno, y que el Ejército de que disponemos está muy bien montado; que en nada puede compararlo el enemigo.

Aquí, entre las chavolas del primer batallón de la 60 brigada, en unos momentos de descanso, de cara al enemigo, las miradas penetran en el horizonte, donde yergue el feroz fascismo, la animación de todos los soldados promete todo cuanto sabrá conseguir este Ejército de la República española, que a los dos años de lucha se siente doblemente fortalecido tal como lo exponen sus soldados.



RESUMEN DE NOTICIAS España

Danzas típicas catalanas en el «Hogar del Combatiente Catalán»

Madrid.—El «Hogar del Combatiente Catalán» celebró una fiesta en el local donde tiene establecida su exposición de guerra. En el curso de la fiesta se dieron a conocer las danzas típicas de Cataluña y también canciones regionales.

El agregado naval de la Embajada de Francia en España, visita los frentes madrileños

Madrid.—Ha estado unos días en Madrid el agregado naval de la Embajada de Francia en España, M. Bousset, que ha visitado diversos sectores del frente del Centro, donde pudo comprobar el magnífico espíritu de las tropas de la República.

Más tarde recorrió las diversas zonas de la capital de España, ametralladas por los invasores, y quedó vivamente impresionado, mostrando su admiración por el temple ejemplar de la población civil.

20.000 panecillos de los soldados para la población civil

Madrid.—Para festejar el 19 de julio, los combatientes de las distintas unidades que componen el Grupo de Ejércitos acordaron hacer un pequeño ahorro de harina, pidiendo a sus jefes que les suministraran durante unos días su correspondiente ración de pan.

Con este ahorro han obsequiado hoy a la población civil de Madrid con 20.000 panecillos. Una Comisión de soldados ha traído el pan a Madrid, y ha hecho entrega al S. R. I. y a la S. I. A., quienes se encargaron de distribuirlo entre los habitantes madrileños.

Reunión extraordinaria del Frente Popular provincial

Valencia.—Ha celebrado reunión extraordinaria el Frente Popular provincial.

Examinó especialmente cuanto se relaciona con el problema de la fortificación de Valencia, y acordó ponerse en contacto con el gobernador para intensificar la recuperación de todo el utilaje para fortificaciones, interesando, en el mismo sentido, a los partidos políticos y organizaciones sindicales, así como recomendando a la Prensa de Valencia que lo impulse desde sus columnas.

El Frente Popular ha recibido numerosas adhesiones con motivo del segundo aniversario de nuestra guerra.



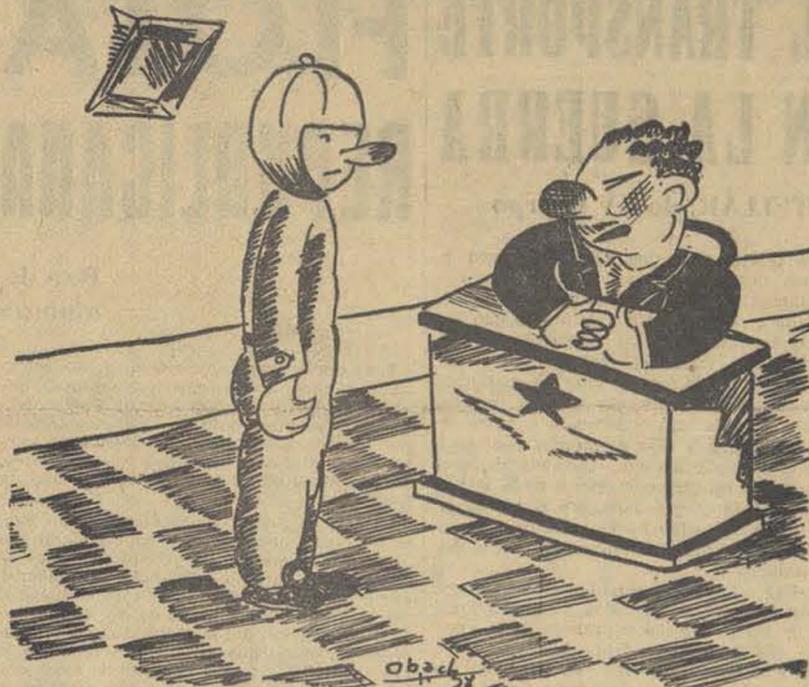
Del Frente Nacional Unificado de Hankeu a los combatientes en España

Teatros de guerra al Este y al Oeste, separado por millares de kilómetros. De esta lucha depende la suerte de la cultura y del progreso de toda la Humanidad. Aquí y allá ponemos en acción todos nuestros esfuerzos, por la derrota de los invasores, de los bárbaros, de los pisoteadores de libertades. Lo que nosotros queremos es arrancar de sus garras a la democracia. Vosotros habéis caído, heridos unos, otros para siempre, por la causa sagrada del gran pueblo español. Y la sangre vertida por vosotros se transforma en luz. Luz roja, roja como nuestros anhelos de libertad. Las noticias que llegan a nosotros sobre vuestras luchas heroicas nos llenan de entusiasmo jovial los corazones. Como rayos de sol en los días de invierno. Vuestra victoria allá, será aquí nuestra victoria. ¡Comaradas! Seguid tranquilos. Los deberes y obligaciones de vuestra Patria descansan sobre vuestras espaldas. ¡Adelante, por nuevas victorias, hasta el aniquilamiento del fascismo y el advenimiento del reinado del pueblo! Entonces, la patria de los cuatrocientos millones os esperará para acogerlos en su seno. ¡Ah!, ¿tan necesaria nos es la patria? Contemplad el cielo azul, al inmenso techo sobre vuestras cabezas, cercado con sus estrellas la inmensidad del suelo bajo nuestros pies. La Humanidad son los hermanos, las hermanas. El Universo entero es nuestra patria.

Hankeu. 19-38

La alegría del batallón

sección humorística de EJERCITO POPULAR



El examen de Geografía del futuro piloto, por Obach: —¿Cuáles son los golfos más grandes de España? —Pues... Franco, Queipo y Aranda.



En la zona facciosa: —¡El parte, Excelencia! Quientas mujeres muertas por nuestra aviación. —¡Muy bien! ¿Para qué quiero yo a las mujeres?



«La retirada», por Obach —¿Y usted, quien es? —¡Yo!... Un voluntario

RESUMEN DE NOTICIAS Extranjero

En Moscú continúan celebrándose actos sobre el aniversario de nuestra guerra

Moscú.—Continúan celebrándose actos con motivo del segundo aniversario de la lucha heroica del pueblo español contra los rebeldes e intervencionistas fascistas.

Han tenido efecto reuniones en los Palacios de Cultura, Jardines y Clubs de las fábricas, en los que se pronunciaron discursos relativos a la lucha republicana.

En el teatro del Céspedes se celebró una velada internacional, en la que más de tres mil personas escucharon con gran interés una conferencia titulada «Dos años de lucha».

Los reyes ingleses regresan hoy a su país

París.—Con la comida diplomática de esta noche en el Quai d'Orsay terminan en París las manifestaciones oficiales de los festejos francoingleses. Mañana, por la mañana, los reyes de Inglaterra se trasladarán a Villiers Bretonneux para inaugurar el monumento a los australianos caídos durante la gran guerra. El rey de Inglaterra y el Presidente de la República, señor Lebrun, pronunciarán discursos.

Por la tarde, los soberanos británicos embarcarán a bordo del yate «Enchantress», que zarpará para Inglaterra saludado por la escuadra francesa.

Profunda satisfacción en Inglaterra

Londres.—Se ha oído decir en los pasillos del Parlamento que, al igual que Eduardo VII, el rey Jorge VI ha llenado en París la misión de un gran embajador.

La opinión pública

Londres.—Ha causado profunda impresión en el pueblo británico la acogida tributada por el pueblo francés a los soberanos ingleses. El viaje con las demostraciones de afecto de la población parisiense constituye el tema de todas las conversaciones en todos los grados de la escala social.

Ha emocionado a todo el mundo por la amplitud y la sinceridad y, más todavía por el esplendor verdaderamente regio, porque la recepción, según el «Times», ha sido espontánea. Por todas partes, Clubs, bares, restaurantes, los comentarios que se escuchan demuestran que la opinión inglesa ha reaccionado profundamente.

Y es que, en efecto, la política de esta reacción, en el orden sentimental no puede dejar de tenerse en cuenta en un país como Inglaterra.

Los mineros ingleses se pronuncian, una vez más, en nuestro favor

Londres.—En su conferencia anual, los mineros de Gran Bretaña han expuesto, una vez más, su adhesión total al Gobierno y al pueblo español en su lucha contra la agresión extranjera.

La resolución votada por la Conferencia dice lo siguiente:

«Bajo el pretexto de la No Intervención, el Gobierno británico se ha hecho cómplice de la traición al pueblo español en su lucha contra los generales rebeldes y los fascistas confabulados con ellos.»

La resolución hace una apelación al Congreso de las Trade-Unions para que organice inmediatamente la máxima asistencia al pueblo español, en forma semejante a como lo han hecho las organizaciones mineras.

Mr. Arthur Horner, presidente de la organización de los mineros del Sur de Gales, propuso que en la próxima reunión del Congreso de las Trade-Unions se considere la posibilidad de organizar un fondo de un millón de libras para la ayuda al pueblo español.

La aviación china bombardeó con intensidad a la flota japonesa

Tokio.—En unas declaraciones que ha hecho a los periodistas el almirante Noda, ha reconocido que la aviación china ha bombardeado recientemente, con gran intensidad, la flota de guerra japonesa.

Ghanghai.—Dos terroristas han asesinado a tiros de revólver al abogado chino Fan Chi-Sent, por supuesta colaboración de éste con los japoneses. Los asesinos se han dado a la fuga, no pudiendo ser descubiertos por la Policía.

De la zona facciosa

Prohiben terminantemente bañarse en La Línea, para evitar que, nadando, deserten los soldados

Gibraltar.—Un joven soldado rebelde ha huido esta mañana, nadando, desde La Línea, y ha llegado a Gibraltar, en traje de baño.

Ha declarado en el Comisariado de Policía, donde fué trasladado inmediatamente, que había desertado de campo rebelde porque no podía aguantar más.

Como consecuencia del gran número de personas que huyen de esta manera, se ha prohibido la natación en los alrededores de Gibraltar, y se han establecido patrullas que recorren la playa, con orden de tirar, sin previo aviso, contra todas las personas que se acercan a la orilla.

Franco vitorea a la «Italia Imperial»

Roma.—Franco contestó al telegrama de Mussolini poniéndose de nuevo a las plantas de Mussolini y a las órdenes de la Italia imperial: «En el segundo aniversario de la revolución nacionalista, los mejores sentimientos del pueblo español y de su jefe se dirigen hacia la Italia imperial y hacia su sucesor, que han demostrado su amistad y comprensión.»

El telegrama de Franco termina con un viva a la Italia imperial.